

3 RS.

AL MES EN BARCELONA.

Sale todos los domingos por la mañana en cuatro páginas en folio, tres de á tres columnas, conteniendo artículos varios serios y jocosos, y una página inundada de caricaturas ó con láminas serias; todo de actualidad y perfectamente litografiado á pluma ó á lapiz por los mejores artistas de la capital.



12 RS.

TRIMESTRE EN PROVINCIAS.

SE SUSCRIBE

EN SU

REDACCION Y ADMINISTRACION,

librería de D. MANUEL SAURÍ, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.

Los números sueltos á 2 reales.

EL CAFÉ.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

DIRECTOR Y FUNDADOR

D. J. A. FERRER FERNANDEZ.

AÑO II.

Barcelona 21 de Octubre de 1860.

NÚM. 28.

Causas superiores á nuestra voluntad nos impiden publicar el artículo de fondo que teníamos preparado; nos tomamos la libertad de comunicarlo á nuestros lectores, pues para eso la tenemos.

ILUSTRACION FRANCESA.

De una correspondencia de Barcelona que publica un periódico de Paris, que se engalana con el título de LA ILUSTRACION, tomamos los siguientes párrafos.

« Barcelona no me ha parecido diferir gran cosa de Paris; (1) pero la mantilla ha conservado aquí su poderoso y exclusivo predominio, (2) hasta tal punto, que las construyen de cualquier género, (3) y no solo las hacen de blonda, tul y gasa, sino de cualquier « pingajo », (4) negro ó blanco. Viejas hay que no temen ostentar sahanillas », (5) sobre su erizada cabellera. Y bien, en Barcelona hay bastante estupidez (6) para echarse á reir á la vista de los sombreros redondos que las damas francesas han adoptado para la estacion de los baños, y que tanta gracia tienen. (7) El pueblo no tiene el menor escrúpulo en burlarse de ellos, (8) y cuesta trabajo imaginar cuán salvajes son estas buenas gentes. (9) En

(1) ¿En donde tenía V. los ojos? (2) ¡Ojalá fuese verdad! (3) Como por ejemplo, de cañamazo, ó de hule. (4) No eres tu mal « pingajo. » (5) ¿Porqué no decía V. sudarios? (6) Los franceses piden la palabra para una alusion personal muy directa. (7) Pero nunca tendrán la gracia del autor de la correspondencia. (8) De ellos, los franceses. (9) No es mal sastre quien conoce el paño. Salvages? eh?.. Vamos, no señor, no podemos consentir en apropiarnos lo que de hecho y de derecho pertenece á ustedes.

general es necesario que el español, para formarse, haya viajado fuera de su país (10) la presencia de 20,000 franceses establecidos en Barcelona no ha podido quitar á las costumbres de Cataluña su rudeza particular... » (11).

« Barcelona, sin tener un gran desarrollo, por estar encerrada entre la montaña y el mar (12) tiene sin embargo una configuracion particular. Tal vez se encontraria analogía entre Burdeos y esta ciudad. Varios edificios llaman la atencion en el momento de entrar en ellos. Apenas pone uno el pié dentro de la ciudad, se encuentra frente al palacio de la Reina, edificio « morisco » (13) de color rojo, y que contrasta con los edificios modernos inmediatos. A « dos pasos » empieza la Rambla, (14) ese paseo único en el mundo... »

¡HE VERANEADO!

Égloga bufa dedicada á Silvestre del Peral y Campos.

Conclusion.

Al despertar, Silvestre de mi vida, bajaba al patio de Don Fabas hórrido, lugar de cita para las criadas que venian por agua al rico pozo. Allí estaba Layeta, una muchacha

(10) Acompañado del « ilustrado » corresponsal de LA ILUSTRACION. (11) Esto prueba no la rudeza de los discípulos, sino la de los 20,000 citados « profesores. » Tal vez si venia á ilustrarnos el bueno de ese señor sacaría mas provecho de nosotros. (12) Cómo quien dice entre la espada y la pared. (13) El « morisco » serás tu, y tal vez te escocerá la última paliza que te dimos por aquellas tierras de Dios, digo, de Mahoma. (14) Los instrumentos geodésicos de que se habrá valido el señor corresponsal concuerdan con su notoria. « ilustracion ».

de quince eneros, de modales sóbrios, limpia mas que un perol, sana cual uva que ignora del oidium lo morboso, fresca mas que las auras, un modelo de Vaqueras de Eguilaz, un tesoro de gracias, una virjen que me puso las telillas del ánima en remojo. La ví y me enamoré ¡somos tan frágiles! ¡el genio es tan sobon y tan cachondo! La hice mi speech de amante, y la serrana tras poner el semblante blanco y rojo, me dió á entender lo guapo que yo era, y que nunca su pecho fué marmóreo. La pedí un tet á tet, una entrevista como diria un castellano soso, y á tiempo que un su padre era en la cama los dos fuimos á hablarnos cabe el pozo. Su toilette liviana..., mi ardimiento... el recuerdo terrible y espasmódico de Ana Bolena y de Mongini egregio en el duettino aquel lo NON RICORDO... la noche... y el relente... y la alba luna... hubieron de sacarme del rastrojo y en alas de los ángeles subimos hasta el techo fatal de mi kiosko!

Su padre estaba allí!! Loco de furia; empuñando con ira un palo gordo qué, amigo de mi bien, depositóse sobre mis genuflexos hipocondrios y sin parar estubo veinte veces subiendo y descargando valeroso. — Gracias, le dije, sois mi providencia. En poco ha estado que perdiera el gordo de la vida campestre; bien venido si para mi salud me hablais tan hondo. La niña echó á correr (Filis del campo

que en ligereza ganan á los corzos) y yo quedé delante — mal he dicho — debajo, de aquel padre-promontorio. Hubo su esplicacion; sabes que nunca en materia de hablar me quedo corto y dejé al buen papá tan satisfecho que me puso las llagas en adobo.

Y engordando seguí, pues que á *Layeta* por el hecho que escrito vá glorioso, siempre hablaba delante de testigos, quiero decir, á vista de unos dogos que á fin de poner coto á mi ardimiento me husmeaban las piernas sin reposo. *Layeta!* Cada tarde la veía, cada tarde la hallaba cabe el pozo, rogándome la triste la sacase de no se que *bañut* ó que demonio que aspiraba á poseer su blanca mano y la robaba *argent* á este propósito. No bien daban las cinco se escurria á encerrar las gallinas en el porcho dejando en mi pechera desiladado el llanto de sus ojos de madroño.

Me iba á paseo entonces; merendaba lo que podia al pié de un algarrobo con el cual simpatía indefinible me ligó por mí mal. — ¡Arbol erótico! cuantas veces contete mis querellas mi dulce compañero, tipo ignoto de esos mares inmensos de verdura, pobre ser que navegas sin piloto! ¡Cuantas y cuantas nos pilló del astro de la noche fanal, el claro rostro, yo haciendo cuentas con los dedos tristes y tú gimiendo con los brazos corvos! Si un árbol hay que á un misero comprenda ese árbol es, Silvestre, el algarrobo,

Cuando cansado estaba, ya me iba á casa á descansar. Cenaba un poco, recibía un *bouquet* de los pensiles de *Don Fabas* atento á mis antojos de ilustre escritor músico, y el lecho de paja escandecente me era poyo hasta que á las cinco escasas de la aurora me brindaba á gozar el romper-bronco *Don Fabas* de mi alma, presentándome el tarrico de *lait de femme* de toro.

¿Comprendes mi ventura y mi gordura? y nada de distancias, ni de ahogos, ni de montar en mulos montaraces, ni de sacos de noche... un envoltorio con papeles de solfa, dos camisas, un *revolver actif* y luego un gorro para las noches, fué cuanto me traje al país do cada estío me remozo. Ya me verás Silvestre. Soy un bruto yo que acabé el invierno como un roro. He echado puños, tiro ternos, bufo de guisa tal, con *chic* tan gracioso que ayer la Vizcondesa me tomaba *pour un soldat napolitain de Bosco*.

Y de cabeza? Se acabó la bilis. No mas jaqueca, amigo, ni mas moco! Puedo decir con todos mis sentidos que me dejé las plepas en el Cloto.

Ya no soy traviato! He dimitido! Me aseguran las gentes que allí engordo para aspirar á ser, andando el tiempo *d' aquesta civitá primo coloso*: mi testa es de leon, el fuerte brazo

de *tour de force*, el vientre de hipopótamo, y un manantial constante de potasa el pecho de *ton cher*

O. O. de O.

Barcelona 12 de Setiembre de 1860.

MODKSTO LLORENS.

ANÉCDOTAS TEATRALES.

I.

GUZMAN EL BUENO EN REMOJO.

En el teatro de una poblacion subalterna se habia anunciado el drama *Guzman el bueno*.

El tiempo estaba lluvioso, y el edificio no ofrecia bastante seguridad para guarecerse de la tempestad, atendido el mal estado de su techo.

La sala estaba llena, enteramente llena, cuando en el mismo instante de dar la seña para levantarse el telon principia un terrible aguacero. El techo principió á chorrear por el número considerable de goteras que tenia, de modo que el público estaba tan fresco y resguardado como en medio de la calle.

— ¡Que nos devuelvan el dinero!

— ¡Aqui no se puede estar!

— ¡Qué nos mojamos!

— ¡Silencio!

— ¡Fuera!

— ¡El dinero!

— ¡Callen!

— No queremos.

— El di...nero! ¡El di...nero!

He aqui el coro que sin previo ensayo se entonó de pronto.

En esto aparece en la boca del escenario un representante de la Empresa. El público calló como por encanto y el nuevo personaje dijo:

— Con auencia de la autoridad no se puede devolver el dinero, pues la funcion vá á principiarse y seguirá segun lo anunciado.—

Los ternos y silvidos estallaron en el instante de terminar su mision el representante, y lo desconcertaron de tal modo que al retirarse lo hizo con tanta precipitacion dándose tal trastazo de lleno en el canto de un bastidor que, á mas de abrirse las narices, se hizo un chichon en la frente como una palata de media libra.

La gente chillaba y alborotaba, pero levantóse el telon y los mas decididos aficionados al teatro abrieron sus paraguas y esperaban con resignacion que el tiempo mejorara; pero he aqui que los prójimos de detras que no habian venido prevenidos, á mas de ponerse como una sopa, no podian ver nada enteramente, y procediose á un pronunciamiento general contra los paraguas.

Cesó un poco el aguacero, calmose la agitacion popular, y principió la comedia; pero á pocos versos de la misma, vuelve de nuevo á caer un grandísimo chaparron: pero entonces no se mojaba solamente el público, sino que hasta los actores participaron de la rociada con que los regalaba el cielo. Las damas echaron á correr cubriéndose la cabeza con las sayas; los caballeros y demas concurrentes á la ceremonia de armar caballero á D. Pedro tambien se largaron; y, por último cayó el telon y apareció de nuevo el representante llevando en el chichon una miga de pan mojada, y sostenida por una venda, mien-

tras que en las narices llevaba un emplasto de no se qué.

— Con auencia de la autoridad, dijo, se suspende la funcion: los señores que gusten recojeran su billete y les servira para mañana.—

Una silva infinitamente mayor que la primera, y un disparo general de tronchos y tomates dirigidos al escenario, demostró la aprobacion del público.

— ¡Fuera! ¡Fuera! repetian.

— Queremos la funcion, nosotros tambien nos mojamos!..

— Eso es engañar!

La empresa se vió pues obligada á cumplir su compromiso por la imprevision de no anunciar, como en las funciones de toros, *si el tiempo lo permite*.

Se levanta de nuevo el telon y principia la comedia.

Jamas fué recibida con mayor aplauso, ni produjo el drama un efecto tan extraordinario como en la noche á que nos referimos.

Nuestros lectores podrán juzgar de lo dramático de la primera escena viendo á *Guzman* con un sombrero de paja para resguardarse de la lluvia y liado en una capa, diciendo con tanta gravedad:

Pues ya el sacerdote las armas bendijo, doblad la rodilla D. Pedro ante mí.

D. Pedro estaba arrodillado sobre un felpudo y con una manta en la cabeza escuchando con resignacion

La frente inclinando con golpe ligero os hiera esta espada del moro terror...

D.^a Sol con un paraguas encarnado en una mano, y con la otra tomando un sable de caballería que hacia las veces de brillante acero continuó:

Mi mano aunque debil os ciñe la espada...

Pero la lluvia aumentaba mas y mas, de modo que el agua corria por la escena como un arroyo, y á causa del declive de las tablas precisamente verificaba su desagüe encima del pobre apuntador, único que pensaba salir libre del chaparron: pero viendo que su naufragio era inevitable, tira la comedia y desaparece por el escotillon. La ceremonia vuelve á interrumpirse, las damas chillan y vuelven á escaparse, los galanes trinan, el cielo y el público truenan, y por último se suspendió la funcion para otro dia que el sol brillara mas puro y mas sereno.—J. A. F.

Gozos sin alegría dedicados el célebre

D. PEPITO (1).

CORO.

De recojidas nos libre Dios: Santa María (2) ruega por nos.

En cierta fiesta	y al otro dia
que me se yo,	los publicó:
tomaba apuntes	mas porque dijo
cierto escritor,	que un profesor

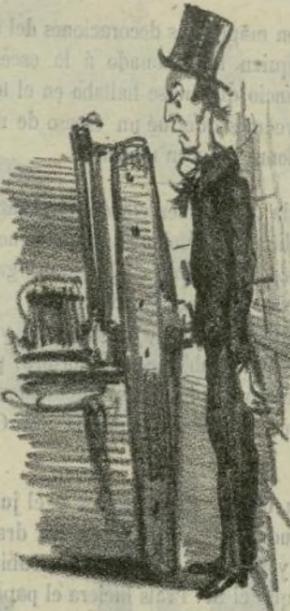
(1) Ya recordarán nuestros lectores quien es aquel sastre tan original que años atras llamaba la atencion en Barcelona, que nunca abandonaba el puro ni las botas de montar.

(2) Para que nadie pueda creerse aludido, cúmplesos manifestar que nos dirigimos á la Santísima Virgen, como abogada de nosotros los pecadores.

OLLA PODRIDA.



Recuerdos



Una exposición.



—¿De donde vienes de este modo?—El ferro-carril maldito...
—¿Ha habido choque?— Sí, en la Junta.



Cataluña: zarzuela en tres actos.



Calle nueva de San Francisco.
—No me olvidaré de comprar
n billete de los Empedrados.

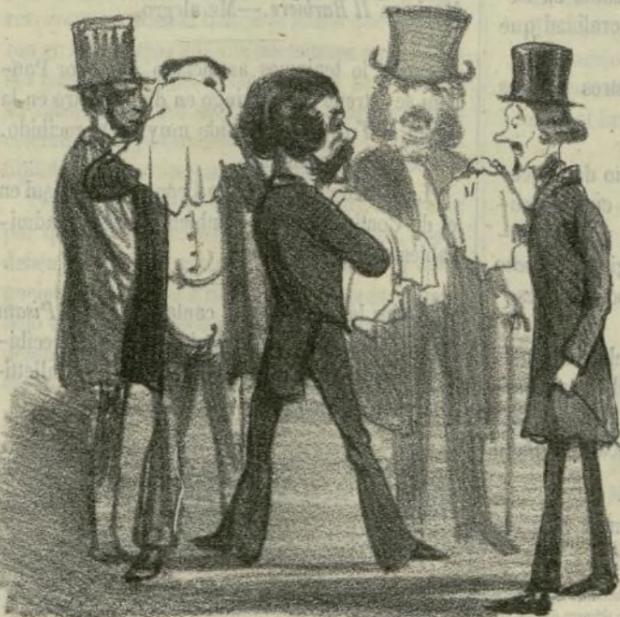
—Me llevaré á pasco á los niños?
—Estúpida, ¿quieres perderme?



Felipo.

Nuevo y grande refuerzo.

¡Apunten!... ¡fuego!... Brrruum!...



—El ferro-carril va per dall... Hi... j... j... j...



Lit. Abadal.

—Cuanlo me ofrece V. de este vestido con cola?

hizo prodigios
en el violon,
tal zaragata
se promovió
que al pobre chico
se le obligó
que repitiera
con triste voz :

*De recogidas
nos libre Dios:
Santa María
ruega por nos.*

¿Por qué si tocas
tanto el violon
otros no pueden
alzar la voz?

¿Es exclusivo
ya el diapason
para impedirse
que algun cantor
luzca las dotes
que Dios le dió?
Pero dejemos
este sermón ;
pues ya sabemos
que el escritor
repetir debe
con triste voz :

*De recogidas
nos libre Dios :
Santa María
ruega por nos.*

EPIGRAMA (1).

El macizo D. José
que lo pesasen dispuso,
y al efecto fué y se puso
en la báscula de pié.

El pesador que era Andrés,
dijo despues de un minuto :
— ¡Quince arrobas! — Neto, ó bruto?
— Bruto, tal como V. es.

J. A. FERRER FERNANDEZ.

CRÓNICA UNIVERSAL.

MORALIDAD.

Cuenta la crónica que un sastre presentó la cuenta de su trabajo á cierta empresa, y estableciöse el siguiente diálogo.

EMPRESARIO. Bien : la cuenta asciende á cien duros , se le pagará en el acto con tal que firme un recibo de quinientos.

SASTRE. Como! está V. loco?... yo he trabajado por ciento y no cobraré ni firmaré mas que lo que en justicia sea.

EMPRESARIO. No se habla de justicia; sino firma V. el recibo de quinientos quedará despedido de la casa como el carpintero que no quiso allanarse á esta friolera.

SASTRE. Bueno, firmaré; pero que nadie lo sepa.

EMPRESARIO. Convenido.

El sastre firmó, el otro pagó, y nadie ha sabido ni sabrá nunca este rasgo de moralidad que habla tanto en favor de la Empresa.

Encargamos el silencio á nuestros lectores acerca este negocio.

Interesantisimo.—Segun el Diario de Barcelona, la fuerza de la caballería del cuerpo municipal ha tenido un gran refuerzo, y, efectivamente, ha consistido este en dos ginetes y ocho pedos de cabalho, como dirian los portugueses.

El empedrado de la plaza de S. Sebastian vuelve á renovarse. Téngase presente el trabajo empleado antes de venir SS. MM.

Algunos dicen si se trata de buscar el dinero enterrado.

En el Teatro Principal, ha sido muy bien recibida la zarzuela *Catalina*.

(1) A petición del público se hace una nueva edición de este epigrama: la primera se tiró en el número 41 del año primero de este periódico.

Se estrenaron magníficas decoraciones del señor Ballester quien fué llamado á la escena. Aunque se anunció que no se hallaba en el teatro, nosotros creemos que fué un esceso de modestia que le honra en gran manera.

El Liceo cada día va mereciendo mas la aceptación del público, en términos que la otra noche los acomodadores y porteros se vieron obligados á echar un sueño. Bien para la Empresa.

Sentimos que esta concluya en breve, y nos alegramos que no se hable de ninguna otra, pues para darnos gato por liebre, nos contentamos con los ratones que invaden los palcos del Gran Teatro.

TRATRO DEL CIRCO, El miércoles y el jueves fué muy aplaudida la Sra. Diez en los dramas *Una ausencia* y *Borrascas del corazón*. Hubiéramos deseado que el Sr. Prals hiciera el papel de *Anselmo* en la primera de dichas producciones y el de *Marqués* en la segunda, por ser mas apropiado para este actor que para el Sr. Pardiñas.

Circulo tertuliano, En la noche del martes, en que celebró su funcion semanal esta sociedad, al aparecer en escena la Sra. Santana resonó por todo el teatro un murmullo de desaprobacion. Por cierto que no esperábamos de tan escogida concurrencia una muestra de tan poca galanteria, mayormente cuando no habia ningun motivo para ello.

En Bolonia ha sido recibido con frenesí la nueva partitura de Verdi, titulada *Un ballo in maschera*.

Esta ópera, segun los periódicos estrangeros será la fortuna de las empresas teatrales, pues está llamada á desbancar á *Il Trovatore*, á *Rigoletto* y á la *Traviata*.

La recomendamos al Liceo que el pobre bien merece mas fortuna. Nos referimos al teatro, pero de ningun modo á la Empresa.

Dicen de París que la célebre Tedesco ha hecho furor en el teatro de la Opera, en *El Profeta* que se cantó el viernes de la semana pasada.— Bien.

Ha sido contratado para el teatro Italiano de Paris el famoso heritono Ronconi, y debutará con Mario en *Il Barbiere*.— Me alegro.

Como lo teniamos anunciado el Señor Pancani se estrenó el domingo en dicho teatro en la ópera *Il Trovatore*. Ha sido muy bien recibido.— Sea la enhorabuena

La Penco en el papel de Leonor, y Graziani en el de Conde de Luna, tambien han estado admirables.— ¡Que salgan!

Todos los artistas que cantan el *Vittor Pisani* en la Scala de Milan han sido muy bien recibidos, mereciendo grandes elogios el señor Galletti-Gianoli.— Buen provecho.

La escelente soprano la señorita Bardoni está sin ajuste.— Me alegraré que se alivie. (1).

En el teatro de S. M. B. en Lóndres, se ha

(1) Las Empresas que desean saber los artistas que haya sin ajuste podran dirigirse á Mrs. Freres Toffoli, agencia italiana, Rue Gaillon, N. 3 Paris.

cantado *Il Trovatore* por Briani, Giuglini y la Titiens, mereciendo los honores de ser llamados á la escena repetidas veces.— Vamos, mucho me alegro.

—Todavía hay quien se acerca á nuestra Redaccion para saber el como se invirtió cierto número de centenares de duros en el adorno de la calle de Fernando, pero como ya terminamos los festejos en nuestro anterior número, no podemos suministrarlos datos por aquello de *peor es menallo*.

—El rosario de la aurora y la con-fusion de los ferro-carriles Este y Norte se han hecho muy amigos.

—Se halla en esta de paso para Madrid nuestro apreciable amigo el distinguido artista Don Francisco Sans.

—En la mañana del miercoles en una casa de la Barceloneta se encontró el cadáver de un hombre que al parecer habia fallecido á consecuencia de un veneno, y que segun voz pública era un soldado del regimiento de Aragon. Por parte de las Autoridades civiles se procedió á la instruccion de las oportunas diligencias. El cadáver, conducido primero al Hospital de Santa Cruz, no fué admitido por asegurarse que era el de un soldado, y en el Hospital militar tampoco lo quisieron por no constar esta calidad ó no estar identificada la persona, asi es que se vió el deplorable cuadro de tenerlo depositado en una calle durante mas de tres horas.

A nuestro entender el difunto debia haber sido arrestado por vago, ya que no llevaba cédula de vecindad ni cosa que lo pareciera.

Hasta despues de muertos se ha de ir con los ojos muy abiertos.

—Un amigo nuestro que ha venido de Montserrat se ha encontrado por uno de aquellos senderos la siguiente curiosa operacion de aritmética.

El verde de las paredes de la carretera, mas el verde de la fuente, mas el verde de la primera puerta de entrada, mas el verde marchito de otras vistosas paredes, mas el verde vestigio en la vetusta torre del obispo, mas los verdes y góticos juguetes del camino que conduce al mirador de los monges, suman CATORCE MIL REALES. Bonita cantidad para jugarse al Billar; bonita jugada para apuntarse en el libro verde.

ANUNCIOS.

Una modista francesa ha recibido unos magníficos cortes de vestido para señoras de diez canas, muy bonitos. Tiene tambien un gran surtido de gorras para niñas bordadas á mano y sombreritos para niños de paja de Italia.

El vaciador de la calle de la Union tiene un gran surtido de nabajas para afeitar viejas baratas y en buen estado de uso.

Una viuda jóven y robusta que está á punto de quitar la leche á una niña de diez meses desea tener otro niño.

Diríjanse á la izquierda para mas informes.

Por el correo nacional y extranjero, y partes telegráficas

J. A. Ferrer Fernandez E. R.

IMPRENTA DE D. MANUEL SAURI CALLE ANCHA
ESQUINA AL REGOMIR.—1860.